

הדף

**LA HOJA 1102**

**PISANDO DOLARES**

**LA HOJA 1103**

**MI TIEMPO – MI LUGAR**

## PISANDO DOLARES

¿Qué es lo que hacen tan especiales los diez días de arrepentimiento, los días entre Rosh Hashana y Iom Hakipurim? – pregunta el rab hagaon **Baruj Rozenblum** Shlita.

Escribió el **Rambam** (Halajot Teshuva 2,6): también cuando el arrepentimiento y las súplicas son buenas en todo tiempo – en los diez días entre Rosh Hashana y Iom Hakipurim son más bonitos y se reciben de inmediato, como está escrito (Ishaiahu 45,6): *busquen a Hashem y lo encontrarán...*

El profeta Ishaiahu nos enseña, que para aprovechar – dignamente – estos días, son necesarias dos cosas: una – abandonar los caminos de la maldad, como está escrito (Ishaiahu 45,7): *el malvado abandonará su camino...*

La segunda – el versículo continúa diciendo que no sólo nos desconectamos del mal camino, sino que debemos eliminar las malas cualidades y pensamientos... y con esto, la consecuencia será: *volver a Hashem, que tendrá Piedad porque es Grande su Perdón.*

En estos días, así como la Piedad es muy grande, y Hashem está mucho más cerca, también debemos cuidar en gran medida nuestras acciones, porque si no aprovechamos estos días, la queja en nuestra contra, será mayor...

### CLASES DE TORA EN ESPAÑOL: 077 552 5349

1. Perashat Hashavua 2. Jafetz Jaim 3. Shemirat Halashon 4. Musar 5. Pirke Avot

[youtube.com/c/gabrielguiber](https://www.youtube.com/c/gabrielguiber)

[spotify: gabrielguiber](https://open.spotify.com/artist/gabrielguiber)

*Leiluy Nishmat*

Israel Ben Shloime ztz"l Lea (Luisa) Bat Rosa Aleha Hashalom

Iemima Bat Abraham Avinu Aleha Hashalom

Shlomo Ben Simi z"l Clara Bat Elías Aleha Hashalom

Rab Itzjak Ben rabi Shalom Mordejai Shevadron ztz"l Rivka Bat Mordejai Jaim Aleha Hashalom

Consultas: 050-415-4745 08-974-2877. El folleto tiene santidad, requiere guenizá.  
**Por favor no transportarlo en Shabat en lugares donde no hay erub,  
ni leerlo en momentos de Tefilá o de lectura del Sefer Tora.**

Como escribió el “**Tur**” (siman 423), que en los diez días de arrepentimiento se acostumbró a prohibir – inclusive – el pan “palter” (hecho por los no iehudim).

*Aclaración: en los tiempos en que no era posible encontrar pan hecho por los iehudim en todas partes, se permitía comer el pan de los no iehudim, sabiendo que no se utilizaban grasas de animal u otras cosas prohibidas...*

Y resulta difícil de entender: ¿para qué tanto cuidado?... si está permitido – está permitido todo el año, y si está prohibido – también debemos cuidarnos durante todo el año...

**Escuché de rabi Iaacov Galinsky ztz”l**, una respuesta muy bonita: cuando a una persona le están por tomar una fotografía para el pasaporte, antes de la toma, se arregla, para verse “normal”.

En los diez días de arrepentimiento nos van a tomar una foto, por eso, nos preocupamos para “vernos” normales, ordenados...

Hakadosh Baruj Hu aparece frente a cada uno de nosotros, como dice el profeta: *busquen a Hashem y lo encontrarán, llámenlo, cuando está cerca.*

Y nosotros, pasamos a ser parte de su familia, por lo cual, se nos exige un comportamiento que debe ser especial, con gran santidad, y ésta es la causa para que nuestra conducta cambie – exclusivamente – en estos días.

Los diez días de arrepentimiento son días de acercamiento al Creador, días en los que Hakadosh Baruj Hu espera que volvamos hacia El.

***Volvamos con rabi Iaacov:***

Nuestros sabios prohibieron este pan para evitar un acercamiento a los no iehudim que pueda provocar una boda con extraños, pero, como dijimos, en ciertos lugares se permitió este pan, cuando de parte del panadero, no tenemos sospechas en cuanto al Kashrut (Iore Deah y Ierushalmi).

Y yo (rabi Iaacov) pregunto: ¿a quién queremos engañar?...

Todos los días del año me apoyo en quien permite, y en estos diez días me vuelvo estricto... pero, termina Iom Kipur y vuelvo a permitir...

Así lo dice la Halaja, así leemos en el Talmud Ierushalmi...

¿Cómo se entiende?

Yo recuerdo, en Polonia, entre las dos guerras mundiales, había una pobreza tremenda.

¿Y el sustento?

¡Pan para comer no había!...

El gobierno prohibía comerciar con los iehudim, y muchos tuvieron que declararse en “quiebra”. La situación era terrible.

Un joven escuchó que en los Estados Unidos – tal vez no había mucho judaísmo – pero la gente “pisaba” los dólares.

Le contó a los padres que viajaría y ellos temieron: la gente va allí, hacia el exterminio (espiritual), *Hashem nos guarde...*

Allí no hay lugar de trabajo para los que cuidan el Shabat, las pruebas que se presentarán serán muy difíciles...

El joven aseguró que cuidaría su fe, cuidaría la Tora y los preceptos, ganaría una fortuna, y también enviaría dinero a sus padres.

Los padres no discutieron, aceptaron y apoyaron su viaje.

El joven llegó a destino, y la decepción fue enorme. Sabía que sería muy difícil mantener su espiritualidad, pero al menos, pisar los dólares... agacharse y recogerlos...

Pudo comprobar que la situación era la contraria: podía pisar la espiritualidad con una fuerte pisada, ¿y los dólares?... no estaban...

Honesto con sus palabras, y fuerte en su creencia, no aceptó trabajar en lugares donde se profanara el Shabat...

Pero, otro trabajo no encontraba.

Empezó a pasar hambre. Salió en busca de cualquier trabajo, aunque sea por algunos días, inclusive por algunas horas: cargó cosas pesadas, vendió cualquier tipo de mercaderías, hasta caminó como un “cartel” ambulante... pasó vergüenza, sus ropas se estropearon.

Apenas podía comer algo, ni hablar de enviar ayuda a sus padres...

Los padres no tenían noticias, y se preocuparon, debido a la desconexión.

¿Quién sabe dónde estará? ¿Hasta dónde habrá descendido?

Le escribieron, pidiendo que les envíe una fotografía. Al menos descubrir cómo se ve...

El joven sintió temor: ¿una foto?, ¿con las vestimentas rotas?, ¿qué vean mi vergüenza?, pero, entendió la preocupación, estaba obligado a llevarles un poco de calma.

¿Qué hizo?

Pidió prestado una camisa blanca y limpia a un amigo, un traje bonito a otro, un sombrero de lujo a un tercero. Se cortó el cabello y fue a tomarse una fotografía.

¡Cuánto se alegraron los padres al ver la foto! Pudieron comprobar que la situación era buena, vestimentas hermosas, y lo principal: ¡la imagen de un iehudi!

Este debe ser el sentimiento en los diez días de arrepentimiento: yo voy a ser juzgado en el Cielo, “me están tomando una foto”, debo verme agradable, y no despertar una queja o un sufrimiento...

Entonces, el ejemplo del pan “palter” es sólo un ejemplo.

Porque somos fotografiados en la Tefila, en el estudio, en nuestras conversaciones, en todo lo que hacemos...

¿Y el relato?... El relato tiene continuación...

En estos días, nosotros pedimos: “Avinu Malkenu”, inscribenos en el Libro de las vidas buenas, en el Libro del sustento, de la salud...

“Avinu Malkenu”, llena nuestras manos con Tu Bendición...

Y nuestro Padre, nuestro Rey, es un Padre piadoso, acepta nuestras oraciones, y le ordena al Angel – encargado de la abundancia – para que descienda al mundo “bajo” (material), y se ocupe de entregar a su hijo todo lo que su corazón tanto desea, para el bien...

-¿Cómo voy a saber quién es él? – pregunta el Angel – ¿cómo voy a reconocerlo entre tanta gente?

-Ah, te daré su foto, aquí está... así podrás reconocerlo...

Desde el Cielo hasta la tierra hay una distancia de quinientos años (tratado de Jaguiga, hoja 13a), pero los Angeles lo hacen en uno o más vuelos: el Angel Mijael en un vuelo, Gabriel en dos, y también otros Angeles lo hacen en cuatro y ocho vuelos (tratado de Berajot, hoja 4b).

Llega el Angel – en su tiempo – golpea a la puerta de la casa y sale un hombre. El Angel lo mira, lo estudia, lo compara con la fotografía que tiene en su mano: ¡no es el mismo hombre!...

Lo lamento – declara – equivoqué la dirección. Y sube con sus paquetes de bendiciones al Cielo.

¿Nos reímos?, no es una broma. No nos dieron estos días para elevarnos y dejarnos caer, sino para mantenernos en cierta elevación...

Vino un hombre a preguntar. El se hace llamar “dati posher” (como decir, tibio, ni frío ni caliente, se adapta a todo, flexible). Su padre, temeroso de Hashem, vive en la Argentina.

No le pregunté que espera el padre de su hijo, es obvio. Este hijo se conforma con la supervisión de la “Rabanut”, *que el rabino vaya al infierno*, y él pueda disfrutar en los dos mundos... El padre llega de visita y el hijo quiere saber dónde comprar carne para que el padre coma tranquilo...

Le dije: no hay problema, pero, ¿has preparado un lugar honorable?...

Contestó que sí, y agregué: ¿y un lugar para el tercer socio que llega?...

-No – se asombró – no me dijeron que vendría con alguien más.

-Ah, es que viene por propia iniciativa... – le dije... pero no entendió.

Dice la Guemara, en el tratado de Kidushin (hoja 30b): hay tres socios en el hombre, el padre, la madre y Hakadosh Baruj Hu.

Cuando una persona honra a sus padres, se considera que Hashem está viviendo con ellos. Y dijeron también, que cuando rab Iosef escuchaba los pasos de su madre, que se acercaba, decía: ¡Me levanto, viene la Divinidad!

Preguntó qué hacer, vi como era su día y le aconsejé rezar con Minian y asistir a un curso de Tora...

Un hecho real... y me alegré al saber, que aceptó mis consejos, y me contaron, tiempo después, que cuando los padres volvieron a su país, siguió con mis consejos. ¡Dichoso!...

*Neimot Iomeru – Likrat Shabat - Vehigadta.*

## MI TIEMPO – MI LUGAR

Al final de la oración de Iom Kipur, agregamos lo que aparece en la Guemara, en el tratado de Berajot (hoja 17a), en nombre del rab Hamnuna Zuti: **“D-s mío, mientras que no fui creado... fue preferible...”**

Y escuché – dice el rab hagaon **Shlomo Levinstein** Shlita – la explicación original para estas palabras, de boca del rab **Simja Kuk** ztz”l, y así dijo: el pueblo de Israel vivió épocas de esplendor en su historia: por ejemplo, los días de Moshe Rabenu en el desierto, el tiempo de los Jueces, los años del rey David y Shlomo, y tantos otros.

Pero, en todos esos años, Hakadosh Baruj Hu no nos creó, sino justamente en esta generación, donde estamos tan, pero tan por debajo... y nosotros estamos aquí... sólo porque para nosotros no había ninguna finalidad en las generaciones que pasaron hasta ahora.

**“Y ahora que fui creado, es como si no hubiera sido creado”** (así continúa la Tefila) – si nací en esta generación, es porque éste es mi tiempo y mi lugar, y yo debo cumplir con la finalidad que me fue asignada desde el Cielo: si nací en esta generación, significa, que yo puedo sobreponerme a todas las pruebas de la generación, porque Hakadosh Baruj Hu me considera “compatible” con el nivel espiritual de mi generación...

### CLASES DE TORA EN ESPAÑOL: 077 552 5349

1. Perashat Hashavua 2. Jafetz Jaim 3. Shemirat Halashon 4. Musar 5. Pirke Avot

[youtube.com/c/gabrielguiber](https://www.youtube.com/c/gabrielguiber)

spotify: gabrielguiber

*Leiluy Nishmat*

Israel Ben Shloime ztz”l Lea (Luisa) Bat Rosa *Aleha Hashalom*

Iemima Bat Abraham Avinu *Aleha Hashalom*

Shlomo Ben Simi z”l Clara Bat Elías *Aleha Hashalom*

Rab Itzjak Ben rabi Shalom Mordejai Shevadron ztz”l Rivka Bat Mordejai Jaim *Aleha Hashalom*

*Consultas: 050-415-4745 08-974-2877. El folleto tiene santidad, requiere guenizá.  
Por favor no transportarlo en Shabat en lugares donde no hay erub,  
ni leerlo en momentos de Tefilá o de lectura del Sefer Tora.*



¿Cuál es el problema?

Que a pesar de esto, nosotros no cumplimos – dignamente – con esta finalidad para la que nos trajeron al mundo... no nos levantamos ante las pruebas de la generación, no alcanzamos el destino fijado, tal cual, como si no hubiéramos sido creados...

Por eso, agregamos en la Tefila, y nos confesamos, con honestidad: “ceniza soy en mi vida, más y más en mi muerte, yo soy frente a ti como un recipiente lleno de vergüenza”. Y suplicamos: no queremos seguir pecando, y lo que ya pecamos – que el Creador del Mundo lo borre, con su Piedad infinita...

Porque así es, no hay motivo para excusarnos por nuestra situación espiritual debido a lo bajo de la generación, porque nuestra finalidad sobre esta tierra, es servir al Creador, en todo lugar, en toda situación que se presente.

En cualquier momento, dónde y cómo estemos, no existe la casualidad. En cada cosa, en cada situación, en todo tiempo y en todo lugar, hay un motivo especial... Por esto, siempre debemos preguntarnos – ¿cuál es mi misión en este lugar, en este instante?...

Sólo así, podremos alcanzar nuestra finalidad sobre este mundo...

**La Guemara, en el tratado de Taanit** (hoja 22a), nos cuenta sobre rabi Beroka Jozaa, que caminaba por la calle (o el mercado) y se le presentó Eliahu Hanavi.

Y le preguntó a Eliahu: ¿existe aquí alguien que sea "hijo" del Olam Haba? (alguien que tenga las condiciones para ingresar – directamente – al mundo venidero). Eliahu le señaló a un hombre que cuidaba a los presos en la cárcel, y a otras dos personas “bromistas”, que alegraban a las personas que se sentían tristes, y le dijo: ¡ellos son hijos del Olam Haba!

Y preguntó al respecto el **Saba Mislavodka** ztz”l: la ocupación de estas personas atestigua sobre la simpleza, y con seguridad, no se trata de personas destacadas en el estudio de la Tora. De todas formas, son considerados “hijos” del Olam Haba, ¿es posible?

La respuesta: resulta ser lo que ya dijimos, cada persona tiene una finalidad, una misión para cumplir en este mundo...

Una persona tendrá que ser un honorable Rosh Ieshiva, y otro fue puesto en el mundo para cuidar a los reclusos en la cárcel...

Nosotros debemos poner cuidado, en cumplir nuestra misión con integridad, tanto que la misión sea importante, tanto que sea menos importante. Así fue junto a los hombres que se encontró rabi Beroka Jozaa en el mercado.

Y la Guemara nos brinda detalles sobre el guardia de la cárcel, que se preocupaba por separar a los hombres de las mujeres, guardando los caminos del recato – también entre los presos – y hasta sacrificaba su propia integridad física, para salvar a las hijas de Israel, de las garras de los no iehudim, que “ponían” sus ojos sobre alguna de ellas...

Y quien cumple con su finalidad particular – será un “hombre” completo, y así se convierte en “hijo” del mundo venidero...

Podemos decir más: toda persona habría deseado nacer en las primeras generaciones, donde el nivel espiritual y de conocimientos era mucho más elevado. Si fuera posible decidir, ¿quién podría negarse a nacer en la generación de la entrega de la Tora o en los tiempos del Beit Hamikdash?...

Tener el mérito de ver cómo se acercaban las ofrendas, cómo subía todo el pueblo de Israel a Ierushalaim...

Y me puedo preguntar: ¿por qué nací sólo ahora?... ¿por qué nací en una generación tan baja y oscura? Si hubiera nacido en los días de Moshe Rabenu o de Shlomo Hamelej, seguramente mi nivel espiritual sería tanto más alto, mi sabiduría, mucho mayor...

La respuesta es muy simple: es cierto, hay distintas épocas en el pueblo de Israel, y en cada tiempo, en cada generación hay distintos niveles espirituales, características que distinguen a dicha época. Pero, hay una realidad: tú naciste en esta generación y no en otra, lo que significa que el propósito de tu vida lo encontrarás – exclusivamente – en estos días. Tienes que saber que no eres digno de estar presente en ninguna otro tiempo, salvo en la generación en que naciste. En otra generación, no tendrías lo que hacer...

Por este motivo, nadie puede escapar, nadie puede negarse a cumplir su misión, es mi misión, fue hecha para mí, y nadie puede reemplazarme... Si yo no lo hago, nadie más lo hará. No podemos poner excusas, acusando a la generación donde vivo de estar en un nivel muy bajo, que influye tanto sobre mi persona, y no me permite desenvolverse normalmente.

Si nací aquí y ahora – es el tiempo y el lugar especialmente preparado para mí, y yo también estoy especialmente preparado para afrontar todos los obstáculos.

Es muy posible, que si hubiera nacido en generaciones pasadas, no habría podido enfrentar las pruebas de la generación, debido a su nivel más alto.

Por eso, Hashem me puso en esta generación, en mi generación, donde yo puedo desempeñarme, por la afinidad del nivel, y así enfrentar las pruebas de estos tiempos...

La Redención del pueblo de Israel y su salvación, pudieron haber ocurrido en cualquier generación pasada, y también, cuando en las primeras generaciones, el nivel espiritual fue mucho más alto que en las últimas, a pesar de todo, ellos no fueron redimidos, y no debe descender en nuestro entorno la esperanza de la Gueula, porque en cualquier generación puede suceder.

**Cierta vez, el rab hagaon Azriel Tauber ztz"l**, fue invitado a disertar en una Ieshiva, donde estudiaban jóvenes que habían sido expulsados de otras Ieshivot. Habló con mucha emoción sobre la llegada del Mashiaj y la futura Redención...



Cuando finalizó su exposición, se levantó uno de los oyentes y preguntó, en voz alta: honorable rabino, ¿acaso usted cree en todo lo que dijo?...

-Con seguridad, contestó de inmediato el rabino.

-Entonces – el joven no quiso ceder – hay dos posibilidades, al parecer usted es un mentiroso o un tonto...

-¿Por qué piensas así?, preguntó el rab, asombrado por semejantes palabras.

-Muy simple, puede ser que usted no crea, en verdad, que el Mashiaj vendrá, con lo cual usted miente, diciendo que cree, y si no – es un gran tonto, porque si el Mashiaj no vino en la generación del “**Rambam**” o del “**Ben Ish Jai**”, o inclusive en los tiempos del “**Jazon Ish**” – ¿cómo será posible que venga en una generación como la nuestra?

-Tu pregunta tiene mucho sentido, pero antes de responderte, dime, por favor: ¿tú conoces este aparato?, le preguntó, mientras sacaba de su bolsillo una computadora de mano.

Después de la respuesta afirmativa del joven, el rab prosiguió: también sabes que apretando un botón, puedes ver y escuchar cantidad de cosas prohibidas, que hacen descender a las personas, a las profundidades del Gueinom...

Lo sabes bien, y permite que te pregunte: ¿acaso tu abuelo tenía una computadora como ésta o un teléfono celular?

-Seguro que no, en esos tiempos estos aparatos no existían...

-Entonces – sonrió el rabino – es posible que nosotros vivimos en una generación muy baja, donde *el silencio es muy bueno*, y no tenemos nada para enorgullecernos. Estamos tan lejos de las generaciones pasadas... en la conducta, en el estudio, en la constancia.

Tan lejos estamos, como contaba rabi **Shalom Shevadron** ztz”l, que en el pasado, los millonarios buscaban un novio sabio para sus hijas, y cerraban el compromiso cuando el joven – que se veía brillante, de gran futuro – tenía sólo doce años, y pagaban fortunas al padre del joven.

Un gran millonario, supo sobre un joven de catorce años, del que se decía que “sabía” todo el Talmud. Decidió que sería su yerno y cerró con el padre del joven. Pero al día siguiente, anuló el compromiso, porque el joven, en realidad, tenía quince años. Ya no era sorprendente que sepa el Talmud...

Todos estos conceptos, hoy no existen...

De todas formas, las pruebas que se nos presentan, sumadas a los engaños del instinto del mal, tienen una fuerza enorme. Apoyando un dedo en la pantalla, podemos caer – *lo alenu* – en cosas terribles.

Y la persona que logra evitar hacer algo que hace todo el mundo, proclama sobre sí misma que es como **Abraham Avinu**, cuando todo el mundo estaba de un lado, y Abraham estaba al otro lado del río, y por este mérito, nosotros esperamos, hoy, la llegada del Mashiaj, muy pronto, en nuestros días...

*Umatok Haor – Iamim Noraim.*